

72.ª reunión del Comité Regional de la OMS para el Mediterráneo Oriental, 15-17 de octubre de 2025

Tema 4 p) Informe sobre los progresos realizados en la aplicación del marco estratégico para la ejecución del Programa de Inmunización 2030 en la Región del Mediterráneo Oriental

El Consejo Internacional de Enfermeras (CIE), que representa a más de 28 millones de enfermeras en todo el mundo, toma nota del informe sobre los trabajos relativos al marco estratégico para la aplicación del Programa de Inmunización 2030 y expresa su profunda preocupación por el hecho de que la cobertura de inmunización en la región haya seguido disminuyendo tras la pandemia.

La inmunización es una de las herramientas más poderosas que disponemos para proteger la seguridad sanitaria mundial. Las vacunas no solo previenen la discapacidad, la enfermedad y la muerte, sino que también reducen la propagación de infecciones resistentes a los medicamentos y preservan la eficacia de los antibióticos. Sin embargo, ante el cambio climático, la migración, los conflictos y la urbanización, las enfermedades prevenibles mediante vacunas pueden propagarse rápidamente, y de hecho lo hacen, lo que supone un gran riesgo para la población.

Más allá de la salud, la inmunización tiene beneficios de gran alcance para el desarrollo social y económico. Para lograr estos resultados, es esencial contar con sistemas de salud sólidos, equipados con suministros fiables y una fuerza de trabajo bien preparada y con recursos adecuados para garantizar un suministro de vacunas seguro, eficaz e ininterrumpido, incluso en tiempos de crisis.

Los profesionales de enfermería son el núcleo de los programas de inmunización. Impulsan la integración de la inmunización con otros servicios de salud esenciales, como la atención posnatal y la prevención de enfermedades infecciosas, y suelen ser el punto de contacto más cercano para las comunidades desatendidas. Su papel es especialmente importante para llegar a las poblaciones no vacunadas y con vacunación insuficiente, incluidos los grupos desplazados, móviles y desatendidos.

El CIE insta a los Estados miembros a que adopten leyes, reglamentos y políticas que optimicen el uso del personal de enfermería y protejan a los trabajadores de la salud en la ejecución de los programas de inmunización. El personal de enfermería debe

poder ejercer su profesión en toda la extensión de su formación y desarrollo profesional para ampliar el alcance y la eficacia de los esfuerzos de vacunación. Igualmente importante, es garantizar que el mismo personal de enfermería tenga acceso a las vacunas esenciales, como la vacuna contra la gripe estacional, para salvaguardar su propia salud y seguridad. El CIE también destaca la necesidad de un desarrollo profesional continuo en materia de inmunización a lo largo de toda la carrera de enfermería, y reafirma su compromiso de garantizar que los profesionales de enfermería de todo el mundo estén equipados y preparados para administrar vacunas de forma segura y eficaz.

Por último, el CIE anima a los países a integrar estrategias sólidas para medir y abordar la reticencia a la vacunación en los programas nacionales de inmunización. La participación activa de los profesionales de enfermería en la planificación, el desarrollo y la aplicación de estrategias de inmunización a nivel local, regional y nacional será fundamental para restablecer la confianza, aumentar la cobertura y alcanzar los objetivos de la Agenda de Inmunización 2030.